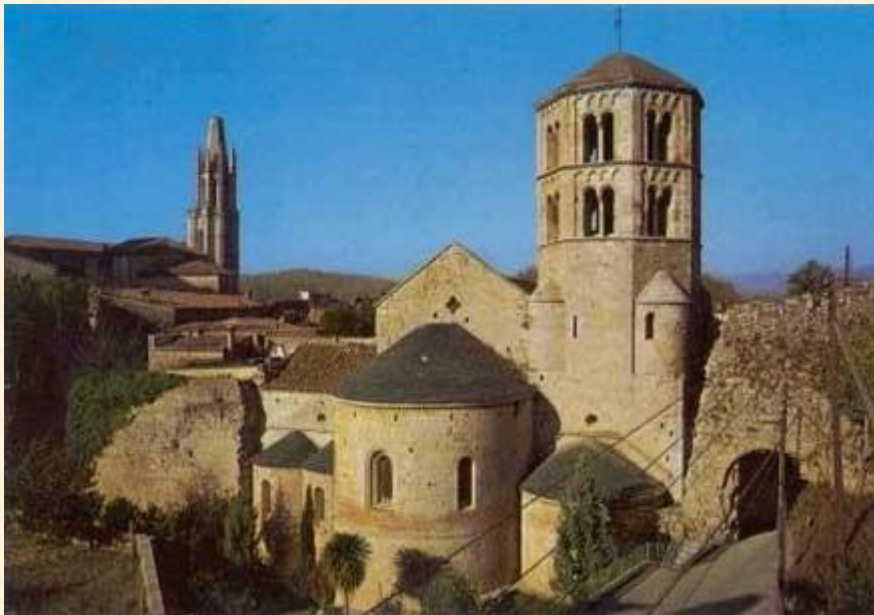


Por Cruz Celdrán

MONASTERIO S. PEDRO DE GALLIGANS **Una joya del Románico**

Este bello monasterio benedictino, está considerado una joya del Románico, declarada su Iglesia y Museo Arqueológico Monumento Nacional, con claras influencias Carolingias y Tolosanas. Está emplazado en la entrada de un pintoresco y pequeño valle, llamado Valle Ombrosa, en el Moderno Paseo Arqueológico, entre la Montaña de Montjuic, La Catedral, y la parte alta de la Ciudad, en pleno Barrio Medieval de gran riqueza histórica.

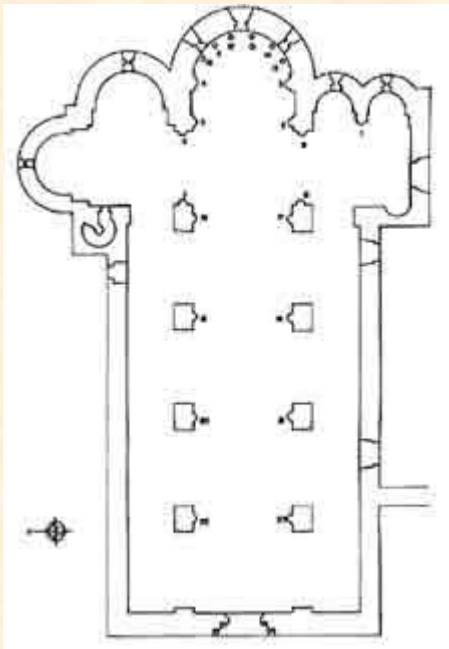


El origen de Galligans es incierto, y tampoco se puede fijar una fecha determinada de su fundación, debido a la destrucción de los archivos durante las guerras; aunque se cree que data aproximadamente del año 814, por orden del Emperador Carlomagno. Por su situación geográfica, pertenece al grupo de monasterios urbanos, ya que no siguió la Primitiva Regla de los Hijos Espirituales de S. Benito de Núrsia, los cuales debían construir sus monasterios, en lugares alejados y escabrosos, buscando la soledad. En aquella época, Galligans quedaba fuera del recinto amurallado, en un lugar bastante solitario, hasta que en el siglo XIV, quedó incorporado al perímetro de la ciudad.

La disposición estructural de los monasterios benedictinos, era bastante sistemática, las dependencias monacales como: la sala capitular, la cocina, la bodega, el dormitorio, la enfermería, la granja, la biblioteca y otros, era habitual que se encontrasen alrededor del claustro, y en tres de sus lados; al otro lado estaba la iglesia, todo muy bien conjuntado. Pero incluso en eso Galligans, es una excepción histórica, todavía hoy se puede observar que las dependencias monacales, no se encuentran alrededor del claustro, sino en un edificio aparte bordeando el río Galligans,



el cual toma su nombre.



Entre los siglos XI – XII, hubo un cambio a un período más espléndido del románico, y la Iglesia de Galligans, es un bello ejemplo. Se trata de una iglesia de Plan Basilical, compuesta por tres naves, con un total de veintitrés capiteles, bien acabados y esculpidos, donde se ha resuelto perfectamente, el

problema de la luz, existente en las construcciones románicas.

En la nave central, se encuentra el altar mayor dedicado a S. Pedro; fue en el siglo XIV, cuando se instala un retablo gótico, y posteriormente en el siglo XVII, uno de estilo barroco de gran belleza, del cual consta que estaba muy bien compuesto y adornado.

La nave lateral izquierda, la del lado de la epístola, es de cuarto de círculo, está adornada por tres ventanas, con arco de medio punto. Las tres están abiertas a la luz del mediodía.

En la otra nave lateral, la del evangelio, también de cuarto de círculo, existe una diferencia notable, y es la ausencia de ventanas, a lo largo del muro norte.

Del conjunto arquitectónico de Galligans, hay que destacar El Pórtico, formado por cinco arcos en degradación de estilo visigótico, El Gran Rosetón, que adorna espléndidamente la fachada principal, El Campanario Octogonal y El Claustro, de tipo pequeño con un gran atractivo, de una planta rectangular perfecta, formada por cuatro galerías de dimensión desigual. De oeste a este mide 18,80 m., y de norte a sur 16,40m., para completar las medidas del claustro, diremos que las cuatro galerías tienen una anchura de 3,60 m. Es acogedor, elegante, y sobre todo bien conservado. Una delicia de

la arquitectura románica.



Consta de sesenta Capiteles, muchos de ellos de gran importancia iconográfica, formando temas florales, de animales, vegetales, mitológicos y también de escenas bíblicas.



La escultura iconográfica de los capiteles, es la parte más interesante del claustro de Galligans; considerado como uno de los ejemplares de decoración, más fina y dulce que existen.



De Galligans, hay que destacar la armonía de los capiteles de tipo corintio, situados en el ala meridional del claustro, los cuales pueden ser la parte más evocadora e interesante.

En la iconografía de este claustro, hay que resaltar la ausencia de temas del Antiguo Testamento, ya que los pocos que existen, se encuentran en la galería oeste, inspirados en el Evangelio, representando escenas de la infancia de Jesús.

San Pedro de Galligans, es un monumento de primera magnitud en el Románico Catalán, y sin duda, obra del momento más interesante de la escuela local Gerundense.

Es un arte de superación y conquista, una “catedral” románica, una obra en la cual los arquitectos constructores, hablaban ya con un idioma propio. Un documento del románico, de la más elevada calidad, el claustro una pura maravilla, su recogimiento, intimidad, hacen de él, una de las piezas más importantes de la Gerona monumental.

Es evidente, y muchos autores lo han resaltado en sus obras, el parecido escultórico del claustro de Galligans, con el de la catedral de Gerona, pero a Galligans, le confieren un carácter propio, más belleza, luz y elegancia.



